

NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA PRIMERO

LA REINA DEL UNIVERSO

¡SANTA MARÍA DE GUADALUPE, REINA DE MÉXICO, SALVA NUESTRA PATRIA Y CONSERVA NUESTRA FE!

ORACIÓN

Omnipotente y sempiterno
Dios, que con la cooperación
del Espíritu Santo, preparaste
el cuerpo y el alma de la
gloriosa Virgen y Madre María
para que fuese merecedora de
ser digna morada de tu Hijo;
concédenos que, pues
celebramos con alegría su
conmemoración, por su
piadosa intercesión seamos
liberados de los males
presentes y de la muerte
eterna. Por el mismo Cristo
nuestro Señor. Amén

¡VIVA CRISTO REY Y SANTA MARÍA DE GUADALUPE!

ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

DIA PRIMERO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe! Esa corona con que ciñes tus sagradas sienes, pública que eres Reina del Universo.

Lo eres, Señora, pues como Hija, como Madre y como Esposa del Altísimo tienes un poder y un justísimo derecho sobre todas las criaturas.

Siendo esto así, yo también soy tuyo, yo también pertenezco a Ti por mil títulos; pero no me contento con ser tuyo sólo de esta manera, quiero ser tuyo por otro título más; esto es, por la elección de mi voluntad. Veme aquí pues, postrado delante de tu trono te elijo por mi Reina y mi Señora, y por éste motivo quiero someterme al señorío y dominio amoroso que tienes sobre mí; quiero depender de Ti, y quiero que los designios que tiene de mi la Providencia Divina, pasen por tus manos.

Dispón de mí como mejor te agrade; los sucesos, logros, fracasos y demás pruebas de mi vida, quiero que todos corran por tu cuenta.

Confío en tu benignidad, que todos se enderezarán al bien de mi alma, y honra y gloria de Nuestro Señor que tanto se complace en que todo el mundo te reconozca por su Reina. Amén.

Aquí se hace la petición Terminamos con la recitación de la **"Salve Regina"**